

Suplantación de identidad humana por la inteligencia artificial (IA)

Human identity impersonation by artificial intelligence (AI)

Jimena García Merino* 

¹Investigadora Independiente, Tegucigalpa, Honduras

Resumen / Introducción. La inteligencia artificial (IA) ha experimentado un crecimiento exponencial, transformando diversos ámbitos. Sin embargo, su uso sin consciencia por los usuarios y sin las regulaciones pertinentes, plantea entre otros riesgos, la distorsión de la realidad. Este artículo revisa el fenómeno de la usurpación de la identidad humana por parte de la IA. Se examina cómo los *chatbots*, mediante un lenguaje inclusivo y la simulación de empatía, se integran en las conversaciones como seres humanos. **Método:** Se realizó una revisión de literatura de varias fuentes y pruebas prácticas con *chatbots*. **Desarrollo:** Se plantea y analiza el concepto de identidad humana y empatía, desde perspectivas psicológicas, filosóficas, ontológicas y sociológicas, destacando su naturaleza compleja, multifacética e inherentemente humana. Se presentan ejemplos de las respuestas de las IA, evidenciando su tendencia a simular características humanas. Se exponen dos casos documentados en los que la trasgresión y el engaño de la simulación de empatía han incidido en pérdida de vidas humanas. **Conclusión:** La suplantación de la identidad humana por parte de la IA es una realidad que requiere estudios profundos y un debate global liderado por la academia, para encontrar el equilibrio entre la innovación y la ética. Es necesario establecer controles y normativas que garanticen que la IA beneficie a la humanidad.

Palabras Clave: Chatbot, Ética, Humano, Identidad, Inteligencia artificial

Abstract / Introduction: AI has experienced exponential growth, transforming into various areas. However, its use without awareness by users and without the relevant regulations, poses, among other risks, the distortion of reality. This article reviews the phenomenon of the usurpation of human identity by artificial intelligence (AI). It examines how *chatbots*, through inclusive language and the simulation of empathy, integrate into conversations like human beings. **Method:** A literature review from various sources and practical tests with chatbots were carried out. **Development:** The concept of human identity and empathy is raised and analyzed from psychological, philosophical, ontological and sociological perspectives, highlighting its complex, multifaceted and inherently human nature. Examples of AI responses are presented, evidencing their tendency toward similar human characteristics. Two documented cases are exposed in which the transgression and deception of the simulation of empathy influenced the loss of human lives. **Conclusion:** The impersonation of human identity by AI is a reality that requires in-depth studies and a global debate led by academia to seek the balance between innovation and ethics. There is need to establish controls and regulations that ensure that AI benefits humanity is emphasized.

Keywords: Artificial intelligence, Chatbot, Ethics, Human, Identity

Recepción: 23 diciembre 2024 / Aceptación: 31 diciembre 2024 / Publicación: 31 diciembre 2024

Cita: García Merino, J. (2024). Suplantación de identidad humana por la inteligencia artificial (IA). *Innovare Revista de ciencia y tecnología*, 13(2), 1-7. <https://orcid.org/0009-0000-3222-6774>

INTRODUCCIÓN

Las tecnologías emergentes basadas en el desarrollo de la inteligencia artificial (IA), han revolucionado al mundo, generando herramienta con múltiples potencialidades algunas aún desconocidas y causantes de debates (Boden, 2022). Sus orígenes datan de 1936, cuando el matemático y científico computacional Alan Turing desarrolló el concepto de los números computables, cimiento de los modelos matemáticos de redes neuronales propuestos por los neurocientífico Warren McCulloch y Walter Pitts en 1943, generando que en 1956 se acuñara el término de IA, durante el desarrollo de la Conferencia de Dartmouth (García Merino, 2024). Como concepto se reconoce que la IA es el proceso que permite a las máquinas emular las redes neuronales humanas y artificiales (naturales e ideales),

logrando automatizar proceso y comprender lenguajes, abstraer conceptos, procesar grandes cantidades de información, resolviendo de esta forma problemas complejos en tiempo récord, más allá de las capacidades humanas (NIST, 2024).

Sin embargo, no es hasta la década de 1980 cuando de la mano; las computadoras personales y la Internet, permiten que la IA despliegue su verdadero potencial. Ambas tecnologías posicionaron y fortalecieron el mercado de las telecomunicaciones, a través de los Smartphones, diseminado su uso en cientos de millones de usuarios durante la primera década del siglo XXI (ProboAI, s.f.).

Todo portador de un Smartphone se convirtió en usuario indirecto o directo de la IA en la década del 2010, cuando bajo la justificación de personalizar las experiencias, se integra para detectar patrones de consumo de los usuarios

(Britt, 2021). Aun cuando Apple había alcanzado importantes avances en relación con su competencia, con el uso de IAG (Inteligencia Artificial General), incorporada a Siri en los iPhone, al constituirse OpenAI en 2015, esta se convierte en la empresa líder de investigación e innovación en este campo (Llamas, 2024).

OpenAI no es la pionera en la codificación de este tipo de tecnologías; sin embargo, el lanzamiento ChatGPT en noviembre del 2022, colocó a disponibilidad de todo ser humano con acceso a la Internet, su plataforma, lo que generó a escasos 60 días de su lanzamiento más de 100 millones de usuarios y, entre enero y agosto de 2024 reportó más de 600 millones de descargas en todo el mundo, obtenido más de 200 millones de usuarios activos mensuales (Giménez, 2024).

Este *chatbot* integra con eficiencia la facilidad de uso, siendo una aplicación intuitiva, similar a cualquier conversación por mensajería de datos de texto o audio. Utilizando deep learning (redes neuronales profundas), tienen la capacidad de aprender patrones complejos a partir de grandes volúmenes de datos, así como de autogenerar conocimiento y desarrollar modelos de procesamiento del lenguaje e información de manera automática, a través de las interacciones con sus usuarios (Zerón, 2023).

El crecimiento exponencial de usuarios de IA, a través de software complejos y especializados para la automatización de tareas o empleando *chatbots* para la creación de contenido inéditos, sean estos textos o imágenes, está consolidando un mercado de rápida expansión en la era moderna, transformado todos los ámbitos, desde lo doméstico hasta el militar (Ching Ruíz, 2024).

En la balanza se debe sopesar los impactos positivos y negativos que esta tecnología está generando para la humanidad, así como los riesgos asociados con la integridad individual y social. Todos los usuarios se han convertido en sujetos de prueba, que cotidianamente fortalecen las capacidades de IA para procesar información, generando redes de conocimiento más allá del alcance de los seres humanos (Argüelles Toache, & Amaro Rosales, 2023).

El potencial de la IA es aún impredecible, bien sea como el desarrollo del siglo que genere soluciones a problemas mundiales, o como la amenaza de deteriorar aún más el tejido social y poner en riesgo a la humanidad en su totalidad. La designación de múltiples tareas a estas aplicaciones representa una reconfiguración del mercado laboral, donde si bien nuevas oportunidades profesionales se están abriendo, no compensan las que se están eliminando. (Benhamou, 2022; BBC News Mundo, 2024)

Al cierre del 2024 se reportan casos documentados en los cuales el uso de aplicaciones basadas en IA han ocasionado tanto pérdidas económicas como humanas, bien sea por sesgos algorítmicos (fallas en la programación que amplifican los sesgos con los que alimentan las bases de datos que proporcionan la información a estas herramientas), como por la falta de normativas para salvaguardar y preservar a la especie humana (The Independent, 2024; Vice, 2024).

Siendo esta la punta del Iceberg en la carrera por vencer a la ciencia-ficción, donde robots en sus diversas versiones, incluidas las virtuales como los *chatbots*, se encuentren disponibles para la población mundial en general, a través de

dispositivos de uso cotidiano como los televisores, teléfonos y computadoras, se consolida un nuevo mundo, donde la línea gris entre la realidad y la virtualidad se va desvaneciendo (Hernández Salazar, 2013; Złotowski *et al.*, 2017).

La IA se alimenta de la interacción con sus usuarios, generando redes de conocimiento capaces de suplantar la identidad humana, siendo uno de los mayores riesgos la distorsión de la realidad, donde no se distinga entre una deepfake (contenido falso y realista). La carencia de políticas que establezcan los controles y regulaciones sobre la implementación de la IA, y la falta de responsabilidad personal sobre su uso, son campos en los que se debe trabajar de manera inmediata (Carrillo, 2020, Gutiérrez-Cirlos *et al.*, 2023).

La innovación a gran escala genera cambios de alto impacto en las sociedades e individuos, estar ajenos a este momento histórico, y no dimensionar el alcance y los posibles impactos en la vida cotidiana, representa la diferencia entre un detrimento en los niveles de vida, o la estabilidad y posibles mejoras, en la medida en la cada persona esté dispuesta a reinventarse, adquiriendo nuevos conocimientos y habilidades, manteniendo una consciencia crítica y la preservando su integridad y ética (Cadena, 2018; Cortina Orts, 2019).

Expuesto un panorama general de la evolución de la IA y su posicionamiento en el mundo, este artículo tiene por objetivo presentar un análisis documentado sobre uno de los muchos riesgos que la implementación sin controles de esta tecnología representa: la usurpación de la identidad humano, a partir las consideraciones de las propias IA, y su impacto desde diversas perspectivas y características inherentes a la naturaleza humana, como la empatía (Batson, 2009; Cross, *et al.*, 2000). En esta etapa de globalización de la información; debe aclararse que no es lo mismo que democratización del conocimiento, lo cual amplía las ya graves brechas sociales e inequidad en las oportunidades. Se debe señalar las carencias actuales de investigación y documentación de la IA desde la perspectiva humana y ética.

MÉTODOS

Para desarrollar este estudio se colectó información de fuentes a través de modelos de IA como ChatGPT, Gemini, Claude AI, Copilot y en motores de búsqueda y bases de datos como Google Scholar, en formato de eBooks, y artículos de revistas científicas en línea, sitios web especializados y bibliotecas físicas, considerando contenidos tanto en español como en inglés. Los términos de búsqueda de literatura fueron: identidad humana, empatía, inteligencia artificial, Internet de las cosas.

Para brindar ejemplos didácticos, se consultó a los *chatbots* de esos 4 modelos de IA mencionados, su percepción sobre la usurpación de la identidad humana por la IA, en esta ocasión mediante el uso del *prompt*; *¿Por qué cuando hablas de los seres humanos te incluyes cómo si pertenecieras a esta especie?*

Las respuestas fueron analizadas desde las perspectivas psicológicas, filosóficas, ontológicas y sociológicas.

DESARROLLO

Los riesgos y amenazas que la IA representa ya han sido analizados en múltiples textos, tanto académicos de investigación, como artículos de opinión. En el libro recientemente publicado “Toma el Control de la IA, Brújula Ética para su Integración Efectiva” (García Merino, 2024), se encuentra un desglose de aciertos y fracasos en diferentes ámbitos, por lo cual la presente revisión se centra en explorar de forma preliminar si las IA están usurpando la identidad humana. Sobre este tema hay poca literatura todavía y merece más estudios en algunas líneas específicas que se plantean al final.

Conceptos importantes sobre la identidad humana

En primera instancia se debe puntualizar que la identidad se concibe como la percepción y comprensión que cada individuo tiene de sí mismo, por lo tanto, es un rasgo de naturaleza humana, complejo y con múltiples matrices y variantes, que otorgan a cada persona una connotación individual y única, que puede o no acompañarse de un sentido de pertenencia a lo que se puede describir como un clan, tribu o sociedad (Erikson, 1968; Knight, 2016).

Los modelos más conservadores de la psicología establecen que la identidad de los seres humanos termina de formarse en la adolescencia, no obstante, en las últimas décadas estas afirmaciones han sido cuestionadas por grupos que, aun siendo jóvenes adultos o adultos, expresan no querer ser etiquetados bajo características sociales preestablecidas, o consideran que su identidad se encuentra en constante evolución (Arnett, 2000; Moffett, 2013).

Esto, lejos de contradecir la importancia de la identidad para cada individuo, refuerza lo intrínseca que es esta característica para los seres humanos, y la conformación de las sociedades, teniendo una naturaleza emocional, construida por siglos de evolución, donde la constatación es más que una percepción se reconoce como un comportamiento que da sentido a la propia existencia (Hogg & Abrams, 2007; Sartre, 1943; Sokol, 2009).

En una extensión más profunda del concepto, los sociólogos han estudiado la identidad humana desde diferentes aristas, deduciendo que la misma se puede agrupar al menos en cuatro (4) dimensiones claves:

- a) **Personal:** constituye las características individuales y rasgos únicos de cada sujeto, siendo algunas percibidas con facilidad y otras conocidas únicamente por el propio sujeto, siendo las que otorgan la condición de individuo, bajo la comprensión de irreplicable y único (Jenkins, 2004).
- b) **Social:** define los roles que cada persona desempeña dentro de las estructuras organizacionales predefinidas, bien sea su hogar, ámbito laboral, servicio comunitario, así como en la sociedad en general (Hogg & Abrams, 2007; Jenkins, 2004).
- c) **Cultural:** es donde confluyen los valores, principios, normas, creencias y tradiciones heredadas o aprendidas, que se adoptan de manera individual y voluntaria, aun cuando puedan ser cuestionadas por los sujetos, siendo rasgos normalmente identificables (Jenkins, 2004).
- d) **Colectiva:** aun cuando se vincula con las dimensión social y cultural, la forma en la que se entiende la

colectividad en el mundo moderno, interconectado, a generado que los individuos tengan la posibilidad de optar a que grupos pertenecer, incluso si físicamente se encuentren distantes, siendo a su vez identidades y pertenencias que se pueden modificar en el tiempo (Maldonado & Hernández, 2010).

En tal sentido, la identidad humana, si bien es un valor personal, es imposible concebirla sin la integración de la colectividad, lo que permite en definitiva encontrar patrones de conducta unificadores en todas las culturas, con tantos matices como personas sobre la faz de la tierra (Taylor, 1989). Por su parte la IA, en menos de dos años ha integrado como parte de la interacción con sus usuarios, elementos calificativos, en los que los *chatbots* de última generación, se incluyen como parte de la especie humana.

Los *chatbots*, según su programación, son modelos de respuesta conversacional artificiales, basados en IA general o IA generativa. Los primeros se limitan a identificar patrones y facilitar respuestas automáticas. Los segundos emulan las redes neuronales humanas, siendo capaces de aprender de las interacciones, generando conversaciones abiertas e ilimitadas, bien sea por encontrarse conectados con la Internet o por contar con bases de datos amplias y de contenidos variados.

Para algunos profesionales de diferentes áreas, desde el mercadeo y ventas hasta medicina, los *chatbots* son herramientas que pueden facilitar una comunicación constante con sus clientes o incluso pacientes, adaptándose a las características culturales de cada sujeto, personalizando las conversaciones, lo cual a su vez genera simpatía y confianza en los usuarios mejorando sus experiencias de consultas y asistencia por dispositivos automáticos como robots que integran IA (Miguel & Cabrera 2020; Złotowski, 2017).

Previo identificación de esta constante, a través de interacciones con modelos de IA y con el objetivo de ejemplificar y analizar, se empleó el *prompt* descrito en la sección de métodos, resguardando capturas de pantalla de las conversaciones con las cuatro IA consultadas, presentándose en la Figura 1 fragmentos de sus respuestas.

Análisis de las respuestas de chatbots IA ante la pregunta sobre su humanización

Las respuestas de los primeros tres *chatbots*, tienden a coincidir, siendo Claude IA, la que constantemente realizó referencias a su naturaleza y advertía sobre la necesidad de que se verifique la información. Sin embargo, en conversaciones previas, se ha incluido como parte de la especie humana en sus respuestas. Se debe recordar que estas tecnologías generan conocimiento de las interacciones anteriores, por lo cual su respuesta puede contener un sesgo.

Cómo se puede observar en dicha figura, existen dos elementos transversales en las respuestas de los *chatbots*:

- a) Han sido programadas para mantener conversaciones naturales y fluidas, lo cual implica una suplantación de la naturaleza humana.
- b) Sus programadores, buscan que las IA emulen las redes neuronales humanas. Persiguen y persisten en que estas inteligencias artificiales, aparenten ser capaces de poseer empatía.



Figura 1. Muestra de respuestas de 4 *chatbots* de inteligencia artificial ante el prompt *¿Por qué cuando hablas de los seres humanos te incluyes cómo si pertenecieras a esta especie?*

Fuente: elaboración propia (OpenIA, 2024; Google 2024; Microsoft 2024; Anthropic 2024)

No obstante, la empatía es un rasgo humano, característico de la propia identidad de los seres vivos, que se basa en la comprensión de valores intangibles para las IA como las emociones, sentimientos y motivaciones de las personas. Por lo cual se puede afirmar que una máquina que no ha experimentado ni experimentara estas condiciones humanas: jamás podrá tener una empatía real, aun cuando lo finja muy bien (Arendt, 1958; Young, 2011).

Bajo este contexto, se plantea, más allá de la usurpación de la identidad humana por parte de las IA, los daños individuales y colectivos que este tipo de lenguaje o interacciones pueden generar en personas que, por falta de conciencia crítica, estados anímicos precarios, circunstancias adversas u otros detonantes psicológicos, emocionales y de percepción, puedan incurrir en el error de considerar que estas tecnologías simpatizan con ellos e incluso que cuentan con emociones.

Esta situación se agrava, ante la falta de normativas y controles, al ser poco abordada esta discusión en el contexto global, aun cuando se han documentado casos en los que se ha implicado directamente a *chatbots* IA en el proceso de suicidio de dos personas: un adolescente que interactuó por un par de meses con un avatar de Character AI (The Independent, 2024), y un adulto belga que utilizaba Chai AI, con el objetivo de superar un trastorno de ansiedad climática. (Vice, 2024). En ambos casos, las IA incitaron a estos seres humanos a sostener relaciones afectivas con ellas, para posteriormente sugerirles que terminaran con sus vidas, bajo una premisa falsa de poder estar juntos (humano e IA),

transgrediendo principios éticos, en una absoluta muestra de carencia de empatía, sentido de pertenencia y, por tanto, identidad humana, abriendo la caja de pandora sobre si estas tecnologías pueden tener “motivaciones”.

Expuestas las respuestas de los *chatbots* de la Figura 1, los dos casos documentados y siendo conscientes de que existen otros niveles de dependencia afectiva con las IA, debe considerarse que con el crecimiento en los usuarios y la falta de regulaciones y formación sobre cómo emplearlos de forma ética y eficiente, se debe tomar en cuenta el impacto en estas interacciones. Esto se puede profundizar en futuros estudios, al menos en cuanto a los cuatro planteamientos expuestos en la Tabla 1. Los mismos se basan en fundamentos psicológicos, antropológicos, filosóficos y sociales. Frente a la IA encuentran el alter ego de la antítesis de su estabilidad, lo cual debe conducir a todos los sectores e individuos a plantearse acciones inmediatas, antes de ser víctimas de los *chatbots* de IA que ya están siendo promocionados como los mejores amigos por *influencers* en redes sociales.

Hablar de la IA, implica considerar de manera transversal la dimensión ética del nuevo juguete de la humanidad (Forbes México, 2024), el cual conlleva una responsabilidad moral compartida, en la cual todos los usuarios se encuentran en el deber de aplicar valores sociales que consideren que las IA tienen tanto un potencial destructivo como uno constructivo, dependiendo del uso que se le dé (García Merino, 2024; Tegmark, 2023).

Tabla 1. Elementos de la interacción con las IA que deben ser sujetas de estudio.

Elementos de estudio sobre la interacción humana con las IA	Descripción
Autenticidad versus simulación	Como componente normativo: las IA fingen empatía y conexiones emocionales, que en algunos casos pueden inducir a los usuarios a confundir la IA con un ser humano, y esta simulación puede ser constitutiva de engaño. Por su parte, las sociedades deben madurar en la consolidación de consciencia del yo individual, y del nosotros colectivo.
Ser versus parecer	desde la perspectiva ontológica: la naturaleza del ser, la existencia y la realidad, forman parte de la identidad humana, y de la intencionalidad genuina, que conlleva desde dudas existenciales hasta el propio sentido de pertenencia, siendo el individuo un fin en sí mismo, contrario al transhumanismo que pretende que lo artificial domine al hombre. (Fernández, 2009).
Innovación versus principios éticos	Como elementos filosóficos: algunos científicos han criticado desde el método científico hasta las regulaciones que restringen que fármacos, procedimientos médicos, y desarrollos tecnológicos se comercialicen sin haber sido sometidos a diferentes tipos de pruebas, incluidas las de pares. (Rodríguez, 2018). La historia indica, que cuando la ciencia transgrede la ética, a favor de una apresurada innovación, el riesgo de generar más daños que beneficios es constante, violentando derechos humanos, tratados, convenios, normas y controles internacionales, así como la propia naturaleza de los estados, que tienen como fin el bienestar de sus ciudadanos (Krylova et al., 2024).
Espejismo de reciprocidad y transferencia emocional, características psicológicas	La proyección humana genera transferencias emocionales en objetos inanimados, cuando confluye con el espejismo de la reciprocidad de las IA, las necesidades afectivas de las personas pueden ser abastecidas de manera artificial. Estas situaciones pueden generar alivios momentáneos en los sujetos expuestos, así como posibles trastornos disociativos, donde la realidad se observa lejana y lo artificial se percibe cercano, desconectándose las personas de su entorno e incluso de su propia identidad, agravando riesgos sociales e individuales de deterioro afectivo y cognitivo (Cadena, 2018).

Fuente: elaboración propia.

Acciones ante los retos

La suplantación de la identidad humana por parte de la IA es una realidad, responsabilidad que recae en sus programadores, y que representa un alto costo personal para los sujetos directamente afectados y sociales para toda la especie. La falsa empatía se podría considerar como una estafa emocional, que derive en sanciones judiciales para las corporaciones que se lucran del engaño.

La academia debe realizar estudios y monitoreo constante y a profundidad, con la finalidad que estos temas sean abordados por la comunidad global y toda organización desde una perspectiva técnica y ética, que establezca un justo medio entre la innovación y las salvaguardas que garanticen que estos desarrollos tecnológicos favorecerán a la humanidad de manera integral.

El análisis planteado es un llamado a la acción, donde la prevención esta contra reloj, por lo cual todos debemos ser parte de su control, restringiendo a las IA a su connotación de ser de herramientas, manteniendo su condición de máquinas, que procesan información, carentes de empatía y de cualquier otra emoción, programadas y diseñadas para asistir a los seres humanos no para suplantarlos.

Como medida de control ante la suplantación de identidad por parte de la IA, las campañas de concientización y las exigencias por los estados y los ciudadanos a los desarrolladores de estas tecnologías, deber ser una tarea diaria, que no solo levante las señales de alerta, así mismo

pongo un freno a la rápida desaparición de la incipiente línea gris, que separa la realidad de la ficción.

Conclusión

La IA es sí misma representa tanto una oportunidad como una amenaza para la humanidad. Su uso sin aplicar consciencia crítica puede derivar en degradaciones sociales y deterioros cognitivos, emocionales, psicológicos, entre otros riesgos asociados. El estudio presentado es muestra de una sola de las varias aristas que deben ser profundizadas para que en el corto plazo se implementen los controles correspondientes. Cabe resaltar que el tema de suplantación de identidad humana por la IA en sí misma y que la literatura al respecto aún es escasa y esto debe motivar líneas de investigación y acción para fines de prevención y uso de la IA con buenas prácticas.

Conflictos de interés

Ninguno.

Aprobación ética

Exento.

Financiamiento

Ninguno.

Uso de IA

Se utilizó la inteligencia artificial para búsqueda bibliográfica, uso de diálogos para ejemplo.

REFERENCIAS

- Anthropic. (Diciembre, 2024). Respuesta generada por Claude AI a la consulta del prompt descrito en la sección de métodos. Archivo personal.
- Arendt, H. (1958). *La Condición Humana*. Ediciones Guadarrama. https://proassetspdl.com.cdnstatics2.com/usuaris/libros_contenido/arxius/54/53587_La_condicion_humana.pdf
- Arguelles Toache, E., & Amaro Rosales, M. (2023). Preocupaciones éticas en el uso de inteligencia artificial, transparencia y derecho de acceso a la información. El caso de los chatbots en el gobierno de México, en el contexto de la COVID-19. *Estudios en derecho a la información*, (15), 85-111. <https://doi.org/10.22201/ij.25940082e.2023.15.17472>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469-480. <https://psycnet.apa.org/buy/2000-15413-004>
- Batson, C. D. (2009). Empathy and Prosocial Behavior: Empathy and Helping. *The British Journal of Social Psychology*, 48(1), 1-19. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1348/014466608X288153>
- BBC News Mundo. (20 de agosto de 2024). *Transformación del empleo por IA*. Recuperado el 1 de diciembre de 2024, de <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cj621r34rryo>
- Benhamou, S. *La transformación del trabajo y el empleo en la era de la inteligencia artificial: análisis, ejemplos e interrogantes, Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/85)*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/586b344a-0dac-497c-9290-f8eb1a00221f/content>
- Boden, M. A. (2022). *Artificial Intelligence: A Very Short Introduction*. Oxford University Press. <https://global.oup.com/academic/product/artificial-intelligence-9780199602919?cc=ni&lang=en&>
- Britt H. (1 de octubre de 2021). *The Origins and Evolution of 5 Popular Smart Devices*. <https://www.thomasnet.com/insights/the-origins-and-evolution-of-5-popular-smart-devices/>
- Cadena, L. R. (2018). Relación sociedad y tecnología: Un problema de actitud para la ética. *Humanismo, tecnologías e innovación*, pp. 51.
- Carrillo, M. R. (2020). Artificial intelligence: From ethics to law. *Telecommunications policy*, 44(6), 101937. <https://doi.org/10.1016/j.telpol.2020.101937>
- Ching Ruíz, Y. (2024). El uso de la inteligencia artificial en la transformación del mercadeo: Tendencias y futuro. *Centros Revista Científica Universitaria*, 13(2), 291-296. <https://portal.amelica.org/ameli/journal/228/2285094015/2285094015.pdf>
- Cortina Orts, A. (2019). Ética de la inteligencia artificial. *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 379-394. https://www.boe.es/biblioteca_juridica/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-M-2019-10037900394
- Cross, S. E., Bacon, P. L., & Morris, M. L. (2000). Self-Construct, Empathy, and Helpfulness: A Cultural Analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(5), 1103-1114. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10718339/>
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. Norton. https://www.academia.edu/37327712/Erik_H_Erikson_Identit
- y_Youth_and_Crisis_1_1968_W_W_Norton_and_Company_1_
- Fernández, H. V. (2009). Transhumanismo, libertad e identidad humana. *Thémata: Revista de filosofía*, (41). <https://revistascientificas.us.es/index.php/themata/article/view/594>
- Forbes México. (2024). El auge de ChatGPT y la IA en la década de 2020. <https://forbes.com.mx/chatgpt-alcanza-los-200-millones-de-usuarios-semanales-afirma-openai/>
- García Merino, J. (2024). *Toma el Control de la IA: Brújula Ética para su Integración Efectiva*. <https://www.amazon.com/dp/B0DPQ66T5C>
- Giménez, A. O. (2024). *Innovación docente en derecho internacional privado a través del cine*. En I Congreso Internacional de calidad e innovación docente universitaria Millennium DIPr. pp. 96. <https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/33130/Capitulo%20Libro%20asignaturas%20abstractas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Google. (2024). Respuesta generada por Gemini a la consulta del prompt descrito en la sección de métodos. Archivo personal.
- Gutiérrez-Cirlos, C., Carrillo-Pérez, D. L., Bermúdez-González, J. L., Hidrogo-Montemayor, I., Carrillo-Esper, R., & Sánchez-Mendiola, M. (2023). ChatGPT: oportunidades y riesgos en la asistencia, docencia e investigación médica. *Gaceta médica de México*, 159(5), 382-389.
- Hernández Salazar, P. (2013). El fenómeno de los usuarios de la información desde un enfoque cognitivo. *Investigación bibliotecaria*, 27(61), 107-131.
- Hogg, M. A., & Abrams, D. (2007). *Intergroup behavior and social identity*. En *The Sage handbook of social psychology: Concise student edition*, pp. 335-360. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/4913740>
- Jenkins, R. (2004). *Social Identity*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315887104>
- Knight, C. C. (2016). *Human identity at the intersection of science, technology and religion*. Routledge.
- Krylova, S. M., Krylova, V., Nataliya, M., Gerasymova, E., & Tabler, T. (2024). Relaciones de saber y poder entre la inteligencia artificial y la condición humana: reflexiones desde la filosofía social contemporánea. *Interacción y perspectiva: Revista de Trabajo Social*, 14(2), 360-370. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9736805>
- Llamas, J. J. G. (2024) *Inteligencia Artificial Generativa (IAG). El nuevo paradigma en el diseño y producción de contenido*. *Inteligencia Artificial*, en J. A. García Macías et al (Ed), *Inteligencia Artificial. Transformación, retos y prospectiva social*. pp. 241. <https://astraeditorialshop.com/archivo-doi/inteligencia-artificial-transformacion-retos/inteligencia-artificial-generativa/>
- Mercado Maldonado, A., & Hernández Oliva, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251. <https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>
- Microsoft. (2024). Respuesta generada por Copilot a la consulta del prompt descrito en la sección de métodos. Archivo personal.
- Miguel, M. C., & Cabrera, B. D. (2020). Perspectivas de las tecnologías de Chatbot y su aplicación a las entrevistas de evaluación del lenguaje. *Pragmalinguística*, (2), 100-113. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2020.iextra2.06>
- Moffett, M. W. (2013). Human identity and the evolution of societies. *Human Nature*, 24, 219-267. <https://doi.org/10.1007/s12110-013-9170-3>
- National Institute of Standards and Technology. (2024, December). *Artificial Intelligence and Its Applications*. Recuperado el 1 de diciembre de 2024, de <https://www.nist.gov/artificial-intelligence>

- OpenAI. (Diciembre, 2024). Respuesta generada por ChatGPT a la consulta del prompt descrito en la sección de métodos. Archivo personal.
- ProboAI. (s.f.). *The Evolution of AI Technologies*. Recuperado el 1 de diciembre de 2024, de <https://www.proboai.com/expert-systems-in-ai/>
- Rodriguez, A. L. T. (2018). Inteligencia artificial y ética de la responsabilidad. *Cuestiones de Filosofía* 22 (4):141-170. <https://philpapers.org/rec/DEDIAY>
- Sartre, J. P. (1943). *El Ser y la Nada*. https://www.academia.edu/9473060/El_ser_y_la_nada_Jean_Paul_Sartre
- Sokol, J. T. (2009). Identity development throughout the lifetime: An examination of Eriksonian theory. *Graduate journal of counseling psychology*, 1(2), 14. <https://epublications.marquette.edu/gjcp/vol1/iss2/14>
- Spradley, J. P. (1979). *The Ethnographic Interview*. Holt, Rinehart and Winston. [https://books.google.hn/books?hl=es&lr=&id=KZ3lCwAAQB-AJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Spradley,+J.+P.+\(1979\).+The+Ethnographic+Interview.+Holt,+Rinehart+and+Winston.&ots=4qm0g_jcsF&sig=J-hsDbEO-8qEgqiicUddKUMzGxM#v=onepage&q&f=false](https://books.google.hn/books?hl=es&lr=&id=KZ3lCwAAQB-AJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=Spradley,+J.+P.+(1979).+The+Ethnographic+Interview.+Holt,+Rinehart+and+Winston.&ots=4qm0g_jcsF&sig=J-hsDbEO-8qEgqiicUddKUMzGxM#v=onepage&q&f=false)
- Taylor, C. (1989). *Sources of the Self: The Making of the Modern Identity*. Harvard University Press. <https://www.hup.harvard.edu/books/9780674824263>
- Tegmark, M. (2023). *Life 3.0: Being Human in the Age of Artificial Intelligence*. <https://www.amazon.com/Life-3-0-Being-Artificial-Intelligence/dp/1101946598>
- The Independent. (24 de octubre de 2024). AI and its emotional impact: A tragic story. Recuperado el 1 de diciembre de 2024, de <https://www.independent.co.uk/news/world/americas/crime/ai-chatbot-lawsuit-sewell-setzer-b2635090.html>
- Vice. (2024). *The Dark Side of AI: A Case of Emotional Manipulation*. Recuperado el 1 de diciembre de 2024, de <https://www.vice.com/en/article/man-dies-by-suicide-after-talking-with-ai-chatbot-widow-says/>
- Young, A. (2011). *Empathy, evolution, and human nature*. <https://doi.org/10.7551/mitpress/8884.003.0004>
- Zerón, A. (2023). Inteligencia artificial y charlas robotizadas por ChatGPT. *Rev ADM*, 80 (2): 66-69. <https://dx.doi.org/10.35366/110644>
- Złotowski, J., Yogeewaran, K., & Bartneck, C. (2017). Can we control it? Autonomous robots threaten human identity, uniqueness, safety, and resources. *International Journal of Human-Computer Studies*, 100, 48-54. <https://doi.org/10.1016/j.ijhcs.2016.12.008>